



Anales del Instituto de Arte Americano
e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"

■ RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS

OTRA HISTORIA URBANA

***Mientras la ciudad duerme. Pistoleros, policías y periodistas en Buenos Aires, 1920-1945* de L. Caimari**

Horacio Caride Bartrons

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO:

Caride Bartrons, H. (2013). Otra historia urbana: *Mientras la ciudad duerme. Pistoleros, policías y periodistas en Buenos Aires, 1920-1945* de L. Caimari. *Anales del IAA*, 43 (2), 241-242. Consultado el (dd/mm/aaaa) en <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/121/109>

ANALES es una revista periódica arbitrada que surgió en el año 1948 dentro del IAA. Publica trabajos originales referidos a la historia de disciplinas como el urbanismo, la arquitectura y el diseño gráfico e industrial y, preferentemente, referidas a América Latina.

Contacto: iaa@fadu.uba.ar

* Esta revista usa Open Journal Systems 2.4.0.0, que es software libre de gestión y publicación de revistas desarrollado, soportado, y libremente distribuido por el Public Knowledge Project bajo Licencia Pública General GNU.

ANALES is a peer refereed periodical first appeared in 1948 in the IAA. The journal publishes original papers related to the history of disciplines such as urban planning, architecture and graphic and industrial design, preferably related to Latin America.

Contact: iaa@fadu.uba.ar

* This journal uses Open Journal Systems 2.4.0.0, which is free software for management and magazine publishing developed, supported, and freely distributed by the Public Knowledge Project under the GNU General Public License.

Salones, pero también los cabarets) antes de regresar a sus naciones.

Poesía y artes plásticas también se cruzan en la trama que reconstruyen Amalia García y Silvia Dolinko tras los rastros de una deriva del informalismo. La trama va y viene de Buenos Aires a París y de las galerías concretas a los museos imaginarios, e incluye los tres números de la revista *Boa* (cerca de 1960) como un espacio de difusión y reflexión para las nuevas poéticas divergentes de la abstracción geométrica hegemónica.

Catalina Fara y Juan C. Andrada presentan a Julio E. Payró como “gestor de lo visual” y señalan que al incorporarse a relevantes medios editoriales, el prestigioso historiador del arte en la Argentina había ya protagonizado y promovido numerosas y sucesivas acciones respecto al uso de las imágenes. En diferentes soportes y para distintos públicos, esas acciones de la gestión de lo visual implicaron además una reflexión multidimensional acerca de la didáctica y la disciplina.

Isabel Plante, con la tira humorística *La mujer Sentada* de Copi, recorre un periplo temático relativo al autor, sus facetas y producciones artísticas, los medios y los ambientes parisinos pre y post mayo del 68, la estética de lo absurdo, el empleo de una lengua extranjera y la consonancia sobre “lo otro” y lo latinoamericano en el imaginario francés.

El trabajo de Mara Burkart cierra el libro con la discontinua trayectoria de un medio humorístico de vocación transgresora aparecido en 1972 y clausurado en 1976. “De la libertad al Infierno”, es el título y resulta inevitablemente de amarga lectura.

El detener al que va a prisa y el capturar son acepciones que el diccionario de la RAE registra para “atrapar”, término derivado –a través del francés– de “trampa”. En sus palabras preliminares las compiladoras del libro reclaman el atender a las imágenes como una entrada dispuesta frente al lector hacia a otras dimensiones y tiempos de lectura y como estímulo de la imaginación. Una captura con múltiples salidas.

Rita Molinos

OTRA HISTORIA URBANA

Mientras la ciudad duerme. Pistoleros, policías y periodistas en Buenos Aires, 1920-1945

Caimari, Lila. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2012, 244 páginas.

“Porque la historia de la policía es a tal punto la historia de la ciudad [que] es esencial que la historia de la ciudad provea el primer y más dominante marco en el que analizar a la policía”. Esta afirmación de Eric Monkkonen escrita en 1982, fue incorporada por Lila Caimari en la introducción de *Mientras la ciudad duerme*.

La frase también puede obrar como preámbulo para una problemática más amplia que trae de regreso el debate sobre las excesivas divisiones a las que suele estar sometida la llamada “historia urbana”. Desde hace algo más de un década, la autora investiga la historia de la criminalidad de Buenos Aires. Con los instrumentos y las posibilidades interpretativas que brinda la historia cultural, tres libros de su producción pueden ser leídos como escalas de un itinerario organizado en la noción de crimen y delito urbano. El primer título, *Apenas un delincuente*, de 2004, fue seguido por *La ciudad y el crimen* en 2009 y el que nos ocupa, de 2012. El primero resulta una introducción al universo teórico del delito y su castigo; le suma la visión diaria de la ciudad, sus resonancias y sus ampliaciones en el segundo, para enhebrar los hilos anteriores sobre policía, delincuencia y particularmente el mundo de la prensa escrita en *Mientras la ciudad duerme*. Un punto singular de su trabajo es el verificable “cambio de escala” en el recorrido espacial. En efecto, primero fueron algunas calles, luego la Plaza de Mayo y por último la ciudad entera en su centro y en sus bordes, situado y definido, el mundo del delito porteño, su repercusión y su represión social.

Se trata de un libro organizado según una introducción que devela lo azaroso del camino recorrido y seis capítulos. “Pistoleros” es el título del primero y “Los lenguajes del delito”, el segundo. Los capítulos tres, cuatro y cinco se dedican a analizar diferentes dimensiones del espacio urbano en relación al par dialéctico orden/desorden. El último, “Mientras la ciudad duerme. Policía e imaginario social”, retoma –en el nombre de la recordada película de John Huston de 1950– el título del trabajo como una síntesis y posible conclusión.

Mediante un análisis riguroso de las evidencias, Caimari construye una narración tan amena, que entretiene como si fuera una verdadera “novela negra”. Una trama de maleantes, pistoleros, policías y escritores que tienen como escenario a la capital argentina en los años de entreguerras y durante todo el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. Una ciudad que ya presentaba en buena medida el paisaje urbano que la caracteriza hasta la actualidad y que había modificado sus pautas sociales hasta tornarse irreconocible en los registros de la generación anterior. Una ciudad que es mostrada en una geografía inusitada, con fronteras diferentes y espacios públicos connotados por dimensiones que no suelen registrarse en los estudios “típicamente” urbanos. Una ciudad, por último, que puede ser analizada y reconstruida mediante el uso de fuentes, nociones y perspectivas que cambian –o al menos permiten discutir– las imágenes tradicionales de los procesos de modernización de Buenos Aires.

Historia cultural, historia social, historia de la policía. Historia del hampa y de los medios e instituciones que la denunciaron y la combatieron. En definitiva, otra historia urbana. O historia, así, sin más.

Horacio Caride Bartrons

LAS METÁFORAS MÓVILES

Del barrio al centro: imaginarios del habitar en las letras del tango rioplatense

Sabugo Mario. Buenos Aires: Café de las ciudades, 2013, 469 páginas.

En una excursión por los paisajes del tango, Mario Sabugo indaga acerca de los imaginarios alternativos en el habitar rioplatense. Su materia prima son las letras del tango, en tanto recurso poético; una red de metáforas desde donde sería posible replantear la dualidad *civitas-urbs* (institución social-territorio) que ha regido las tradicionales conceptualizaciones acerca de la ciudad; porque estas nociones no dan abasto al autor para situar el registro de los imaginarios del habitar rioplatense que entraña la literatura tanguera. Sabugo encuentra en sus metáforas un instrumento reconfigurador de los imaginarios cuya mayor virtud reside en su naturaleza perpetuamente dinámica. La verdad –sentenciaba Nietzsche– es: “Un ejército móvil de metáforas,

metonimias, antropomorfismos, en una palabra, una suma de relaciones humanas que han sido realzadas, extrapoladas, adornadas poética y retóricamente y que, después de un prolongado uso, a un pueblo le parecen fijas, canónicas, obligatorias”.¹ Así, lo instituido y lo alternativo conviven en movimiento, en el seno de un mismo magma de significaciones: allí abreva Sabugo, religando los saberes intelectuales y populares de la cultura, proponiendo la apropiación de dos lugares imaginarios, en lugar de *civitas* y *urbs*: el barrio y el centro.

Prologado por tres valiosas figuras del ámbito cultural local, se hace justicia con la tarea de Sabugo: una investigación que tuvo origen en una tesis doctoral defendida en el año 2009, que afortunadamente ha salido de las esferas académicas para regresar al campo del que se nutrió, como aquel que regresa a la casita de sus viejos que, por otra parte, nunca volverá a ser la misma. Esta investigación podría incluirse en un conjunto de textos afín al enfoque de las historias culturales, que en las últimas décadas han propuesto nuevos modos de hacer historia a partir de problemas y métodos alternativos.

Aunque no presenta una estructura por capítulos, pueden reconocerse en la narración tres estaciones, a saber: un aparato erudito y metodológico; un cuerpo demostrativo y una conclusión y apartado bibliográfico, anexo de fuentes y de letras.

En la primera parte se erige un sólido cuerpo teórico que rodea y analiza la noción de los imaginarios desde diversas vertientes disciplinares como la antropología, el psicoanálisis, la sociología, la historia cultural y la filosofía, para luego incursionar en construcciones intelectuales más apropiadas al ámbito local como la “tangología” y la “barriología”. Este primer tramo culmina con una exposición acerca de la metodología que guió la investigación.

La segunda parte o cuerpo demostrativo es el resultado de una trabajosa operación de rastillaje, selección y ordenamiento de letras de tango correspondientes al área cultural del Río de la Plata (mayormente, Buenos Aires y Montevideo). La base de datos inicial alcanzó las 10.319 piezas, mientras que el registro presentado en este volumen fue ajustado a 159 letras de tango. Como primer criterio de selección se han tenido en cuenta “aquellas imágenes o metáforas que vincularan la idea de barrio con otros contenidos”. Luego, el autor recurre a la